

Fecha
14.10.2026

Sección
Economía

Página
PP-9

ESCASEZ DE AGUA PEGA A 0.56% DE PIB: BANXICO

Sequía excepcional afecta al norte del país; pérdidas por cerca de 102 mil millones de pesos anuales en agricultura, manufactura y suministro de agua; cae la producción de granos 10.8%: Encuesta Nacional Agropecuaria; crisis hídrica podría restar entre 4 y 5% del PIB

Por Eduardo Gómez de la O



Por Eduardo Gómez De La O

Presidente de la Asociación Mexicana de Gasto Público AC.

Escasez de agua pega a 0.56% de PIB: Banxico

La escasez de agua ya no es solo un problema ambiental o de abasto; es un riesgo macroeconómico de primer orden que afecta el crecimiento, la inversión, la inflación y la competitividad, especialistas del Consejo Consultivo del Agua estiman que, de no acelerarse la inversión en infraestructura y eficiencia, la crisis podría restar entre 4 y 5 puntos porcentuales del PIB

En el valle del Yaqui, Sonora, doña María calcula el daño en toneladas y en pesos a sus 58 años lleva tres décadas cultivando trigo, en 2025 su parcela rindió casi la mitad de lo habitual, “el agua de la presa no alcanzó para el segundo riego”, explica. Según la Encuesta Nacional Agropecuaria, la producción de granos en el país cayó 10.8% entre 2022 y 2025; el trigo registró descensos de más del 46% en varias zonas, María no lee reportes del Banco de México, pero sabe que el costo de producción subió y el precio que le pagan no compensó, su hijo se fue a Hermosillo, “allá hay trabajo en las maquilas, pero también se quejan de que el agua escasea”, dice, lo que para ella es una cosecha perdida, para la economía nacional es parte de un golpe que Banxico ha estimado en alrededor de 0.56% del PIB cuando la sequía excepcional afecta al norte y centro-norte: cerca de 102 mil millones de pesos anuales en agricultura, manufactura y suministro de agua.

Ese cálculo no es abstracto, especia-

listas del Consejo Consultivo del Agua advierten que, de no acelerarse la inversión, la crisis hídrica podría restar entre 4 y 5 puntos porcentuales del PIB, el Fondo Monetario Internacional y estudios del Banco Mundial muestran que la escasez reduce el crecimiento, desincentiva la inversión y eleva la inflación, en México el efecto se concentra donde más se produce y se exporta, el norte y el Bajío, motores del nearshoring, enfrentan acuíferos sobreexplotados, cuando una planta automotriz en Guanajuato o Querétaro debe racionar agua o invertir en tratamiento y reúso, el costo unitario sube, Ana, ingeniera de 34 años que trabaja en un parque industrial cerca de León, lo vive en dos frentes: en la fábrica hay tanques y sistemas de reúso; en su colonia el servicio se corta dos días a la semana, “compramos garrafones, el de 20 litros ya no cuesta lo mismo que hace dos años”, para hogares de ingresos bajos, ese gasto extra reduce el consumo de otros bienes y alimenta la inflación de alimentos y servicios básicos.

La competitividad también se re-

siente, México ha captado inversiones por nearshoring, pero analistas de la OCDE, Moody's y S&P señalan que la disponibilidad de agua y energía se ha convertido en un cuello de botella, en Chihuahua, donde 42 de 61 acuíferos presentan déficit, don Rafael recuerda las protestas de 2020, cuando campesinos bloquearon carreteras por las extracciones para el Tratado de 1944, hoy las maquiladoras de Ciudad Juárez compiten por el mismo recurso que los nogaleros, “si el agua no alcanza, o se detiene la fábrica o se pierde la cosecha”, dice. Las empresas intensivas en agua enfrentan mayores costos de cumplimiento y riesgo de interrupción, algunas reconsideran expansiones, el World Economic Forum y reportes industriales advierten que, sin certidumbre hídrica, parte de la inversión potencial puede desviarse, eso se traduce en menos empleos formales y menor crecimiento de las exportaciones manufactureras, que representan una fracción importante del PIB.

El impacto fiscal es otro canal, el pre-



Página 1 de 3
\$ 82863.00
Tamaño: 837 cm2

Continúa en siguiente hoja

Fecha	Sección	Página
14.10.2026	Economía	PP-9

supuesto de la Comisión Nacional del Agua ha oscilado alrededor del 0.10% del PIB en años recientes, muy por debajo del 1.3% que recomiendan la CEPAL y otros organismos, los planes del sexenio contemplan cerca de 186 mil millones de pesos hasta 2030, una cifra que especialistas consideran insuficiente frente a las necesidades acumuladas, cuando llega una sequía o un evento de El Niño, los estados deben destinar recursos extraordinarios a tanques, pipas, reparación de redes y apoyo a productores, S&P Global Ratings identifica diez entidades con alta exposición económica (entre ellas Baja California Sur, Durango, Jalisco, Sinaloa y Veracruz), en esas entidades, la combinación de menor actividad económica y mayor gasto de contingencia presiona las finanzas públicas y puede elevar la deuda o reducir inversión en otros rubros.

En el Valle de México la presión es extrema, el acuífero se extrae casi al doble de lo que se recarga, Doña Carmen, de 67 años, en Ecatepec, gastó miles de pesos en pipas durante los meses de 2026 en que su colonia no tuvo servicio continuo, “llegamos a la Corte”, dice, refiriéndose a un amparo, mientras tanto, el hundimiento del suelo por la sobreexplotación encarece el mantenimiento de la red y eleva los costos de bombeo, esos costos se trasladan, de una u otra forma, a tarifas, subsidios o menor calidad del servicio. Las enfermedades diarreicas asociadas a agua de mala calidad generan gastos de salud y días de trabajo perdidos, la Secretaría de Salud registró más de 121 mil casos en menores de cinco años en las primeras semanas de 2026, cada caso es un costo directo al sistema de salud y una pérdida de productividad laboral y escolar.

En Guadalajara, las protestas de 2026 por agua turbia y maloliente tuvieron un componente económico claro, vecinos y pequeños comercios reportaron gastos adicionales en agua embotellada y en reparación de equipos dañados por la mala calidad, María Elena, maestra, organizó a padres de familia, “si los niños faltan por diarrea, los padres faltan al trabajo”, resume. El SIAPA enfrenta el reto de invertir en potabilización mientras mantiene tarifas que no siempre cubren costos, cuando el servicio falla, la economía informal de pipas y garrafones crece, pero a un precio más alto y con menor calidad.

En el sur la historia económica es diferente pero no menos relevante, en comunidades cercanas al Grijalva, don Pedro, pescador, ha visto disminuir sus capturas por contaminación y sedimentación, “antes vendía en el mercado local, ahora a veces no alcanza ni para el diésel de la lancha”. Las inundaciones dañan infraestructura y cultivos de temporal, el saneamiento de cuencas prioritarias es costoso, pero la falta de él también lo es: pérdida de productividad pesquera y agrícola, y mayores gastos en salud.

El fenómeno de El Niño 2026-2027 eleva estos riesgos, análisis de S&P estiman que podría reducir el crecimiento del PIB real en alrededor de 0.6 puntos en 2026 y 0.4 en 2027 en un escenario severo, además de presionar la inflación de alimentos. La producción agropecuaria, que ya mostró debilidad, enfrentaría nuevas caídas, la industria automotriz en estados como Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro y Sonora (donde representa una parte importante del PIB estatal) es vulnerable a interrupciones, los centros de datos, que consumen volúmenes crecientes para enfriamiento, enfrentan el mismo límite físico.

Las acciones del gobierno federal buscan mitigar estos impactos, el Programa Nacional de Tecnificación de Riego apunta a recuperar alrededor de 2.8 mil millones de metros cúbicos y elevar la productividad en más de 200 mil hectáreas, el ordenamiento de concesiones busca recuperar volúmenes no usados y dar certeza jurídica, los proyectos estratégicos de infraestructura suman inversiones de decenas de miles de millones, sin embargo, el ritmo y la escala determinarán si se evita que la restricción hídrica se convierta en un freno estructural, cada punto de PIB que se pierda por escasez de agua es empleo no creado, recaudación no obtenida y familias que, como María, Rafael, Ana, Carmen o Pedro, cargan el costo en su ingreso diario.

La escasez de agua ya no es solo un problema ambiental o de abasto; es un riesgo macroeconómico de primer orden que afecta el crecimiento, la inversión, la inflación y la competitividad, especialistas del Consejo Consultivo del Agua estiman que, de no acelerarse la inversión en infraestructura y eficiencia,

la crisis podría restar entre 4 y 5 puntos porcentuales del PIB, el Banco de México ha calculado que una sequía excepcional en el norte y centro-norte puede generar pérdidas equivalentes a alrededor de 0.56% del PIB (cerca de 102 mil millones de pesos anuales) en los sectores agrícola, manufacturero y de suministro de agua, estudios del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, basados en datos de panel de decenas de países, muestran que un aumento de la escasez hídrica se asocia con menor crecimiento del producto (entre 0.12% y 0.16% por desviación estándar), caída de la inversión fija (0.39% a 0.42%) y mayor inflación (2.9 a 3.5 puntos), en México estos efectos se concentran precisamente donde más se produce y se exporta: el norte y el Bajío, motores del nearshoring y de la manufactura automotriz.

El impacto se transmite por varios canales, en la agricultura, que concentra cerca del 76% del uso consuntivo, la Encuesta Nacional Agropecuaria 2025 registró que el 58.2% de los productores reportó pérdidas por factores climáticos, principalmente sequía, y que la producción de granos cayó 10.8% entre 2022 y 2025, en la industria, plantas automotrices, de electrónica y centros de datos enfrentan costos crecientes de tratamiento, reúso o interrupciones, Moody's y S&P han señalado que la disponibilidad de agua se ha convertido en un cuello de botella para el crecimiento industrial y para la conversión de anuncios de inversión en capacidad instalada, análisis de S&P sobre El Niño 2026-2027 estiman que el fenómeno podría reducir el crecimiento del PIB real en alrededor de 0.6 puntos en 2026 y 0.4 en 2027 en un escenario severo, además de presionar la inflación de alimentos. La brecha de inversión agrava el riesgo: el gasto de Conagua ha representado cerca del 0.10% del PIB en años recientes, muy por debajo del 1.3% anual que recomiendan la CEPAL y otros organismos; una inversión sostenida cercana a un punto del PIB equivaldría a unos 350 mil millones de pesos al año, cifra superior a los aproximadamente 186 mil millones contemplados hasta 2030.

Ana, ingeniera de 34 años que trabaja en un parque industrial cerca de León, Guanajuato, vive esta tensión en dos

Fecha 14.10.2026	Sección Economía	Página PP-9
----------------------------	----------------------------	-----------------------

frentes, en la fábrica hay tanques de almacenamiento y sistemas de reúso que permiten continuar operaciones incluso con restricciones; en su colonia el servicio se corta dos días a la semana, “compramos garrafones. El de 20 litros ya no cuesta lo mismo que hace dos años”, dice, ese gasto extra, que en hogares de ingresos bajos puede representar una proporción creciente del ingreso familiar, reduce el consumo de otros bienes y alimenta la inflación de servicios básicos, lo que para Ana es un gasto semanal adicional, a escala nacional se suma a las pérdidas de productividad, a los mayores costos industriales y a la menor atracción de inversión en las regiones más dinámicas del país.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



Foto ilustrativa: Cuartoscuro